



# *Iberoamérica como futuro: a 30 años de Guadalajara*



**Roberto Álvarez Gil\***

Ministerio de Relaciones Exteriores, República Dominicana

---

*República Dominicana  
trabajarán arduamente para el  
establecimiento de un fondo de  
recuperación y reestructuración,  
que sea la base de una gran  
alianza regional por el desarrollo,  
y que facilite no solo la  
recuperación pospandemia, sino  
el tránsito hacia un nuevo orden  
económico, justo, verde y, sobre  
todo, sostenible para todos los  
hombres y mujeres.*

Como bien apuntó Octavio Paz:  
**“América no es tanto una tradición que  
continuar, como un futuro que realizar”.**

Las palabras de este agudo poeta pueden ser extendidas, y en ellas abarcar a toda Iberoamérica. Junto a Paz, podemos descubrir la aspiración que por muchos años ha impulsado a una multitud ingente de hombres y mujeres de buena voluntad a dar lo mejor de sí con tal de afianzar y ampliar las bases de la cooperación y la solidaridad entre pueblos a ambos lados del Atlántico. A pesar

---

\* Roberto Álvarez Gil es ministro de Relaciones Exteriores de República Dominicana desde agosto de 2020. Es doctor en derecho de la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD) y realizó maestrías en Relaciones Internacionales y en Legislación Comparada en la Universidad Johns Hopkins, Estados Unidos. Posteriormente, realizó Maestrías en Relaciones Internacionales en la School of Advanced International Studies (SAIS) de la Universidad Johns Hopkins en Washington, DC, y en Derecho Comparado en la Universidad de Georgetown, Washington, DC.

Sirvió en el servicio exterior dominicano, desempeñando funciones tales como abogado de la Secretaría General de la Organización de los Estados Americanos (OEA), primero como Subdirector de Protocolo, después en el departamento legal y luego en la Secretaría de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH).

Es un reputado analista de política internacional y autor de diversas publicaciones sobre derechos humanos y derecho internacional.

Desde 2008 al 2010, fue miembro de la Comisión Consultiva de la Secretaría de Estado de Relaciones Exteriores con el rango de Embajador adscrito honorífico. Es miembro del Consejo Asesor del Programa Latinoamericano del Woodrow Wilson International Center for Scholars.

de la distancia geográfica, nuestros pueblos están muy próximos por los lazos históricos y culturales que les unen, constituyendo una comunidad que sorprende por sus similitudes no obstante la gran diversidad que le caracteriza. Pudiéramos decir que Iberoamérica es una “comunidad en la diversidad”, unida a pesar de la distancia y el tiempo.

Este sustrato histórico y cultural ha hecho posible que 22 Estados de Europa y América hayan emprendido un camino que busca soluciones conjuntas a los problemas y desafíos comunes. En los últimos 30 años, los jefes y jefas de Estado y de Gobierno de Iberoamérica han realizado 27 Cumbres del más alto nivel, las cuales han permitido afianzar la cohesión entre nuestras naciones, e impulsar la cooperación norte-sur, sur-sur y triangular, así como fomentar la educación, la ciencia y la cultura.

Son tres décadas de Cumbres, seis lustros de decisiones que han impactado a más de 670 millones de personas en la región iberoamericana, y que han propiciado la creación de más de una veintena de programas de cooperación que a través de la cultura, la cohesión social o el conocimiento hacen de Iberoamérica un conjunto comprometido con el desarrollo integral de su gente.

Sin embargo, los avances alcanzados en nuestra región no pueden sustraernos de una realidad contemporánea que afecta a la humanidad en su conjunto y que significa un punto de inflexión en la historia de la civilización global como consecuencia de tres grandes disrupciones: *la pandemia, el cambio climático y la cuarta revolución industrial*. Es decir, entendemos que tanto la crisis sanitaria, como la crisis ecológica, al igual que los riesgos derivados de las nuevas tecnologías, responden a un mismo modelo que agotó su ciclo histórico, y que la comunidad de Estados iberoamericanos tiene la responsabilidad, individual y colectiva, de enfrentar de manera sistémica y sinérgica estos retos.

Así, respecto al manejo de la pandemia, hemos logrado articular un eje de cooperación que ha permitido el suministro de vacunas entre nuestros países<sup>1</sup>. De hecho, la XXVII Cumbre, celebrada en el Principado de Andorra, tuvo como lema “*Innovación para el desarrollo sostenible – Iberoamérica frente al reto del coronavirus*”, y estuvo marcada precisamente por la discusión sobre el acceso equitativo a la vacuna y la posterior recuperación. Por lo tanto, logrado un verdadero avance en el acceso de la vacuna entre nuestros países, ahora nuestra mirada debe estar orientada al hecho de que la recuperación post-COVID debe girar

---

1. Harrison, C., Horwitz, L., y Zissis, C. (2021, octubre 12). AS/COA. Retrieved from *Cronología: Rastreamo el camino hacia la vacunación en América Latina*: <https://www.as-coa.org/articles/cronologia-rastreamo-el-camino-hacia-la-vacunacion-en-america-latina>

en torno a la construcción de un nuevo paradigma que promueva el desarrollo inclusivo y sostenible. Y aquí se deben remarcar estos dos conceptos: *inclusión* y *sostenibilidad*.

El tema de la desigualdad es central en la situación actual. La crisis que nos afecta no es solo sanitaria, con un acceso marcadamente desigual a los medios para enfrentar la pandemia, sino que también es social, política y económica, lo que se agrava si le unimos la emergencia climática y la transformación tecnológica. La CEPAL ha generado varios informes durante la pandemia que dan cuenta de que es precisamente la desigualdad a lo interno de los países y entre los países lo que ha agravado el impacto de la crisis en nuestra región<sup>2</sup>. Es decir, no es que la pandemia haya generado la desigualdad, sino que la crisis generada por la pandemia vino a resaltar un fenómeno preexistente y de larga data. Esta misma desigualdad es la que está en la base de la convulsión que se vive en muchos Estados, justamente porque no hemos logrado disminuir la inequidad en la región más desigual del planeta<sup>3</sup>.

Por otro lado, la democracia a nivel global registra el décimo quinto año

consecutivo de retroceso<sup>4</sup>. Este debilitamiento de las democracias en nuestro hemisferio se ha traducido en la crisis institucional de los organismos multilaterales de la región, en una avalancha migratoria y en el quiebre de los equilibrios de poder en América Latina. Podemos hablar de un “tiempo convulso”, en el cual Latinoamérica se aleja de la estabilidad social y política que había alcanzado desde finales de los años noventa, y en el cual la inequidad extendida hace insostenible el *statu quo* sociopolítico.

Ante este panorama, puede percibirse la existencia de un desencanto con la democracia como sistema político, lo que explicaría de cierta manera el creciente apoyo a políticos autoritarios o populistas, el aumento de los partidos, los extremismos políticos y los nacionalismos. Incluso algunos líderes de las grandes democracias occidentales muestran un verdadero rechazo respecto a las normas básicas de la democracia y son renuentes a apoyar los organismos multilaterales. Resulta preocupante que, en el anterior decenio, en Latinoamérica descendió el apoyo a la democracia de un promedio de 63% a un 48%<sup>5</sup>. De ahí que el gobierno dominicano reafirme su compromiso de fortalecer la integración regional,

2. CEPAL. (2021). *La paradoja de la recuperación en América Latina y el Caribe. Crecimiento con persistentes problemas estructurales: desigualdad, pobreza, poca inversión y baja productividad*.

3. Naum Ávila, U. (2020, junio 15). *Forbes*. Retrieved from *América Latina y el Caribe siguen siendo la región más desigual del mundo*: <https://forbescentroamerica.com/2020/06/15/america-latina-y-el-caribe-siguen-siendo-la-region-mas-desigual-del-mundo-alicia-barcelona/>

4. Freedom House (2021) *Democracy under siege*, <https://freedomhouse.org/report/freedom-world/2021/democracy-under-siege>

5. *Latinobarómetro* (2021), <https://www.latinobarometro.org/lat.jsp>

y apuesta por una reforma de las instituciones que rigen la gobernanza entre naciones para ampliar los espacios de diálogo y concertación que permitan enfrentar las causas estructurales de la inequidad.

Estamos a tiempo de generar cambios concertados en pos de lograr la sostenibilidad de los sistemas democráticos en cuanto estos se conviertan en un medio que asegure el desarrollo integral de las personas.

Iberoamérica sigue siendo una región relativamente pacífica. Aún estamos a tiempo de generar cambios concertados en pos de lograr la sostenibilidad de los sistemas democráticos en cuanto estos se conviertan en un medio que asegure el desarrollo integral de las personas. Esto no es una aspiración quimérica, es un imperativo de justicia. Solo podremos alcanzar la estabilidad y sostenibilidad sociopolítica si logramos que las instituciones respondan a las necesidades de nuestras poblaciones.

La sostenibilidad, tanto económica como medioambiental, es esencial para asegurar el bienestar integral de nuestra generación y de las futuras. El cambio climático es innegable<sup>6</sup>, y afecta directamente a Iberoamérica.

Por ejemplo, el informe titulado *Efectos del Cambio Climático en la Península Ibérica*, publicado por el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF por sus siglas en inglés) pronostica para España, Andorra y Portugal una escasez extrema de agua, el aumento de la temperatura y una incertidumbre real sobre la persistencia de los ríos en las próximas tres décadas<sup>7</sup>. De igual modo, el nuevo informe de la Organización Meteorológica Mundial (OMM) augura para Latinoamérica, un futuro alarmante como consecuencia del cambio climático. Según este informe, en unas pocas décadas, aumentarán los fenómenos meteorológicos extremos amenazando la seguridad de las personas, la seguridad alimentaria, hídrica y energética, lo que iría a la par del cambio en la distribución de las precipitaciones, las tormentas y el retroceso de los glaciares, además del aumento del nivel del mar y la desaparición de ecosistemas completos<sup>8</sup>.

Hablamos de fenómenos que constituyen una verdadera amenaza

6. IPCC. (2021). *Climate Change 2021: The Physical Science Basis*. IPCC: Cambridge University Press. In Press.  
7. Do Ó, A., y Seiz, R. (2021). Efectos del Cambio Climático en la Península Ibérica: Menos lluvias y más incertidumbre para los ríos. ANP|WWF & WWF España.

8. OMM. (2021). El estado del clima en América Latina y el Caribe en 2020. *Organización Meteorológica Mundial*.

global, pues no podemos olvidar que alrededor del 57% de los bosques primarios que quedan en el mundo, los cuales almacenan unas 104 gigatoneladas de carbono, se encuentran en América Latina y el Caribe, y que según el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (UNEP) en nuestro hemisferio se conserva, alrededor del 60% de la vida terrestre mundial y diversas especies marinas y de agua dulce.

Es nuestro deber como liderazgo político emprender acciones que enfrenten tanto las causas como los efectos de este cambio climático.

Es nuestro deber como liderazgo político emprender acciones que enfrenten tanto las causas como los efectos de este cambio climático. Y aquí, las acciones deben ser bien concretas, no abstractas, por lo que debemos actuar como bloque cohesionado para cumplir tanto las directrices del Acuerdo de París como los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

En este sentido, un primer paso que puede dar la Cumbre Iberoamericana es impulsar un enfoque integral para la gestión del clima y los riesgos asociados, ofreciendo a los gobiernos y comunidades la ayuda necesaria para

reducir, evitar y minimizar los riesgos climáticos actuales y futuros. Por supuesto, este enfoque debe basarse en la toma de decisiones informadas, por lo que el apoyo de iniciativas que aumenten la información científica es esencial si deseamos aplicar decisiones pertinentes de adaptación a un clima cambiante y de fomento de la resiliencia ante los fenómenos meteorológicos extremos. Unido a esto, debemos aumentar la voluntad política y el apoyo financiero para reforzar los sistemas de alerta temprana, gestión de riesgos y de adaptación, como son los servicios meteorológicos, climáticos e hidrológicos.

Otra medida concreta que impulsa República Dominicana, dada sus características climáticas, las cuales comparte con otras naciones iberoamericanas, es otorgar como bloque una protección especial a los manglares, pues, como ya sabemos, son un recurso excepcional para fines de adaptación y mitigación en cuanto presentan la capacidad de almacenar entre tres y cuatro veces más carbono que la mayoría de los bosques del planeta, además de proporcionar otros servicios, como la estabilización de las costas, la conservación de la biodiversidad y la mitigación de los efectos de los desastres, entre muchos otros.

Además, se puede impulsar la restauración de los ecosistemas de carbono azul, como las praderas submarinas y las marismas salobres,

ya que estos poseen una valiosa oportunidad para adaptarse al calentamiento global y mitigar sus efectos.

En cuanto a la cuarta revolución industrial, no se puede negar que la mayor parte de nuestros países han alcanzado un gran avance en la diversificación de la producción nacional, y que ya superamos en gran medida el estadio en el que solo éramos considerados como exportadores de materia prima. Pero este crecimiento no ha significado la desaparición de problemas estructurales como la ya mencionada desigualdad, la poca productividad y la baja inversión<sup>9</sup>.

Es decir, el modelo productivo imperante en nuestros países parece haberse agotado y no hemos logrado como bloque alcanzar los niveles de productividad necesarios para reducir la pobreza general ni las desigualdades tanto dentro como entre los países.

Ahora bien, tenemos plena conciencia de que este modelo solo puede ser superado mediante grandes acuerdos multilaterales. En palabras de la anterior Secretaria General Rebeca Grynspan, “en una crisis como la actual, de la Cooperación Iberoamericana surgen acciones, propuestas y planes de trabajo conjuntos que son parte importante de la solución, de la salida y la recuperación en la región”.

República Dominicana ha propuesto buscar nuevos mecanismos de financiamiento que permitan la transición hacia un nuevo modelo de desarrollo justo, verde y sostenible. Este financiamiento debe ir dirigido a la innovación, el desarrollo de industrias culturales, tecnológicas, el turismo sostenible, energías renovables, entre otras, y deberá estar subordinado a que los proyectos receptores de ese financiamiento cumplan con requisitos de igualdad de género, sostenibilidad y resiliencia, justicia y equidad.

Un mecanismo que consideramos idóneo para esto es el establecimiento de un Fondo de Recuperación y Reestructuración con el objetivo de ofrecer a los países los instrumentos financieros para hacer una transición hacia una nueva economía, caracterizada por el desarrollo sostenible y la innovación. República Dominicana ha expresado su intención de trabajar en ese camino en cuanto este Fondo busca convertirse en catalizador de una transformación regional que tenga la agenda del siglo XXI al centro, y no al margen. En esta línea, la pasada reunión de Ministros y Ministras de Hacienda y Economía del 26 de mayo del año en curso abordó la necesidad de crear estos mecanismos renovadores de financiamiento.

Al respecto, buscamos mecanismos para permitir a los países de renta

---

9. CEPAL. (2021). *Panorama Social de América Latina 2020*. CEPAL.

media un mayor acceso a nuevos fondos a través, por ejemplo, de emisiones creativas de los Derechos Especiales de Giro. Esto ayudaría a apalancar la deuda de estos países y además a corregir una injusticia histórica, ya que Latinoamérica es la única región cuyos organismos financieros no son tenedores de Derechos Especiales de Giro.

Nuestro país apuesta por el esfuerzo mancomunado y no escatimará recursos en pos de lograr unificar criterios y concertar medios que mejoren la calidad de vida de nuestros pueblos iberoamericanos.

Además, pretendemos seguir los trabajos de la Secretaría Pro t mpore de Andorra, en la que se aprobó la Estrategia Iberoamericana de Innovación, desarrollando una agenda de industria 4.0 en el contexto de esa estrategia. La idea es avanzar en la

integración digital de la región para que juntos seamos más competitivos en el mundo de hoy.

República Dominicana asumió en abril de 2021 la Secretaría Pro T mpore de la Conferencia y se prepara para ser la sede de la XXVIII Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de Iberoamérica, bajo el lema: "Juntos por una Iberoamérica justa y sostenible".

Nuestro país apuesta por el esfuerzo mancomunado, y no escatimará recursos en pos de lograr unificar criterios y concertar medios que mejoren la calidad de vida de nuestros pueblos iberoamericanos. Siguiendo el lema que hemos elegido, durante todo el período que República Dominicana ostente la SPT de la Conferencia Iberoamericana, trabajaremos arduamente para el establecimiento de un fondo de recuperación y reestructuración, que sea la base de una gran alianza regional por el desarrollo, y que facilite no solamente la recuperación pospandemia, sino el tránsito hacia un nuevo orden económico, justo, verde y, sobre todo, sostenible para todos los hombres y mujeres.